

COSMOS Nº 14: LA ELECCION DEL PROFESOR.

He terminado de practicar Aikido con cerca de 2000 personas en Europa Occidental por un periodo de 4 semanas. La gente se reunía entusiasmada en cada sesión de entrenamiento, y podíamos hacer cada práctica muy agradable y significativa. El número de participantes en estos seminarios se ha incrementado cada año. Cuando veo la buena atmósfera de estas prácticas, creo que la mayoría de los participantes comparten mis sensaciones. Sobretudo me quedé muy impresionado por las palabras que alguien me dijo frente a la puerta de su cuarto; que Endo Sensei era el Embajador de la Paz.



Esta vez sin embargo, me encontré con un grupo de personas que nunca habían practicado conmigo. Realmente trabajé con dificultad entre nosotros y la mitad de las horas fueron para conducirlos a la atmósfera relajada que trato de crear en todas mis prácticas, pero mis esfuerzos fueron en vano. No pienso que simplemente que mi forma de practicar no era buena para ellos. Me pareció que seguían firmemente lo que habían aprendido de sus propios profesores. Cuanto más tiempo habían practicado Aikido, más duros y lentos parecían, y su práctica llegó a ser meramente rutinaria; práctica de nombre solamente. Les pedí una práctica más flexible y de desarrollo propio, sin embargo, en respuesta a esto todos estaban más que perdidos.

En Japón tenemos el adagio "los gorriones nunca olvidan su danza, por cien años de edad." Entiendo este proverbio de esta forma: lo que aprendemos por primera vez se llega a fijar fácilmente dentro de nuestro cuerpo, y es una grandísima influencia que no podemos olvidar fácilmente. Hay también otra expresión: "Pase por lo menos 3 años buscando a su profesor." Oí que esto vino del Budismo Zen. De un monje asceta practicante de Budismo Zen llamado Un-Sui (Monje Budista Ambulante). Se basaba en la palabra "Kohun-ryuusui," y viene de la historia de un monje que visitó varios templos Zen, como las nubes sedientas y el agua que corre, y se tomó tiempo para buscar el mentor que realmente pudiera guiar su práctica ascética. Esta clase de idea se ha olvidado actualmente. Cuando la gente comienza a aprender algo ahora, tiende a encontrar al profesor más cercano a ellos. Empiezan a aprender sin pensar qué clase de profesor es.

Muchos aikidokas japoneses practican Aikido solo en su Dojo o lugar de práctica. Tienen raramente la ocasión de ir a otro lugar o de aprender de otros profesores. En contraste, los aikidokas extranjeros atienden a seminarios de Aikido cercanos y lejanos, para ver distintos maestros. Los primeros, que tienen mucha información disponible para ellos, piensan "yo comprendo esto," y nunca consideran las cosas más profundamente. Los últimos, conocen un gran número de técnicas superficiales y se satisfacen con eso. Hay problemas en las formas tradicionales de pensamiento y en las otras formas, como siempre, ambas necesitan ser reconsideradas. Esto es, cuando al principio empezamos a practicar, debemos intentar enérgicamente buscar un buen profesor. Y para la gente que ha comenzado ya, debe aprender de tantos profesores como le sea posible, e intentar practicar con tanta gente como puedan. Y para los aikidokas que llevan practicando más de 15 años, por favor traten de encontrar un buen profesor basándose en su experiencia y buen juicio. Los profesores no necesariamente nos dicen todo de la A a la Z. Sin embargo, la práctica verdadera comenzará cuando haya seleccionado a su profesor vd. mismo, y comience seriamente a pensar en cada movimiento de su profesor, y en cada explicación, incluso si es solo una palabra.

Endo Seishiro, Aikido Saku Dojo-cho (Noviembre,1999)
Traducción al ingles, Arita Reiko
Traducción al español, Daniel Díaz